

Una miseria, tres miradas y el amanecer del mundo. Ensayo empírico-literario de Antes del fin y El Señor Presidente

Omar Julián Carmona García¹
ORCID: 0009-0009-2369-9567
Universidad de Antioquia

Artículo de Reflexión Derivado de Investigación
Aprobado: 25-11-2025

Resumen

La miseria y sus representaciones han sido profundas dimensiones humanas presentes, de múltiples maneras, en diferentes épocas, contextos y obras artísticas y socioculturales. Partiendo de esta inquietud, el presente escrito, con tintes ensayísticos, tiene por objetivo reflexionar sobre algunas miradas sobre la decadencia y miseria del mundo en las obras *Antes del fin*, del escritor argentino Ernesto Sábato (1911-2011), y en *El Señor Presidente*, del escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899-1974).

Palabras clave: Literatura latinoamericana, Ernesto Sábato, *Antes del fin*, Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*, decadencia política y cultural, representaciones literarias.

¹ Correo: omar.carmona@udea.edu.co

One Misery, Three Perspectives, and the Dawn of the World: An Empirical-Literary Essay on Before the End and El Señor Presidente

Abstract

Misery and its representations have been profound human dimensions present, in multiple ways, in different eras, contexts, and artistic and sociocultural works. Starting from this concern, this essay aims to reflect on some perspectives on the decadence and misery of the world in the works *Before the End*, by the Argentine writer Ernesto Sábato (1911-2011), and in *El Señor Presidente*, by the Guatemalan writer Miguel Ángel Asturias (1899-1974).

Key words: Latin American literature, Ernesto Sábato, *Before the End*, Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*, political and cultural decadence, literary representations.

Uma Miséria, Três Perspectivas e o Alvorecer do Mundo: Um Ensaio Empírico-Literário sobre Antes do Fim e O Senhor Presidente

Resumo

A miséria e suas representações têm sido dimensões humanas profundas, presentes de múltiplas maneiras, em diferentes épocas, contextos e obras artísticas e socioculturais. Partindo dessa preocupação, este ensaio busca refletir sobre algumas perspectivas acerca da decadência e da miséria do mundo nas obras *Antes do Fim*, do escritor argentino Ernesto Sábato (1911-2011), e *O Senhor Presidente*, do escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899-1974).

Palavras-chave: Literatura latino-americana, Ernesto Sábato, *Antes do Fim*, Miguel Ángel Asturias, *O Senhor Presidente*, decadência política e cultural, representações literárias.

Si pensamos en el mundo y sus atributos, no sería de extrañar que saltaran a la vista valores como “solidaridad”, “paz” y “cooperación”; palabras que, para bien o para mal,

despiertan sentimientos agradables en nosotros. Sin embargo, si continuamos con el ejercicio de pensar hondamente sobre el mundo, nuestro mundo, también tendríamos que destacar términos no tan agradables como “hambre”, “guerra”, “injusticias” y “represión”. La “miseria”, dimensión de nuestro interés en este escrito, se asocia más a estas últimas palabras que comúnmente llamamos como “antivalores”. Pero ¿qué es la miseria? ¿qué entendemos por ella? ¿cómo nos afecta —y nos ha afectado— en la historia de la humanidad? Estas preguntas, difíciles —y sino imposibles— de responder, tejen este escrito, este ensayo empírico-literario que tiene como objetivo reflexionar sobre la decadencia y miseria del mundo presentada en las obras literarias *Antes del fin*, del escritor argentino Ernesto Sábato (1911-2011), y en *El Señor Presidente*, del escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias (1899-1974).

En este sentido, es un ensayo “empírico-literario”, en tanto parte empíricamente de las reflexiones y experiencias subjetivas de su autor —es decir, su yo—; de un sujeto que, habitando este mundo, también ha pensado, criticado y afrontado su existencia frente a la miseria constante del devenir. Esta propuesta no es original ni mucho menos. Partiendo del libro *El Artesano de la calle Oviedo. Estudio empírico-poético de la vida y el mundo*², del escritor, poeta y músico polaco-español Rafael Lechowski, se considera que la escritura es un ejercicio de permanente entrega a la vida, donde afloran los sentidos más profundos de las personas, y donde se parte de nuestra experiencia humana para contemplar y habitar poéticamente al mundo. Así, de este estudio se trae a colación la propuesta de “empírico”, en cuanto la práctica de la escritura surge de nuestras vivencias; y, asimismo, es “literario”, en la medida en que el material de reflexión se origina en las representaciones expuestas por sus autores

² Lechowski, Rafael. *El artesano de la calle Oviedo. Estudio empírico-poético de la vida y el mundo*. Madrid: ARCESIS, 2023.

en las novelas seleccionadas. En síntesis, el presente ejercicio ensayístico presenta una serie de argumentos sobre la “miseria” en las obras literarias propuestas, partiendo de la conciencia de que su autor —del ensayo— es igualmente una persona que piensa, vive y resiste ante las miserias del mundo.

La primera mirada: Ernesto Sábato. Vigilia y entrega hacia los jóvenes

Durante el último lustro de la década de 1990 —es decir, entre 1995 y 1999— Ernesto Sábato, escritor argentino reconocido por su trilogía *El Túnel* (1948), *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974), se dedicó a escribir su “testamento”; a redactar un libro, a modo de diario y correspondencia, donde pudiera expresar sus reflexiones sobre una gran variedad de temas: el mundo, la muerte, el amor, la juventud y otras cuestiones que afectaban su sensibilidad. Así, en 1998 sale por primera vez *Antes del fin*, libro que, tal y como cuenta Sábato en la sección “Palabras preliminares”, estuvo más cerca de ser quemado y sufrir el destino de otras obras que jamás salieron a la luz antes que ser publicado. Sin embargo, el autor, pensando en la juventud desesperada por el cambio de siglo en este mundo cruel y mecanicista, decidió compartir sus escritos y publicar el libro.³

De esta manera, *Antes del fin* es, ante todo, un libro que busca ser camino y esperanza para la juventud; para una población que, según el autor, se encuentra perdida por la crisis ética y moral que atraviesa el mundo. Debido a esto, no podemos catalogar la obra como un libro “optimista” en el sentido amplio de la palabra, sino que, al contrario, su autor, haciendo uso de una particular mirada realista, cruda y sin filtros sobre el mundo y su pasado, expresa que ante todo vivimos en una sociedad

³ Sábato. Pág. 7.

melancólica que ha sufrido por el despotismo ejercido por unos pocos; motivos por los cuales hay que resistir más que nunca. Es un libro realista con fuertes tintes melancólicos y pesimistas que adquiere presencia con la propia personalidad del autor. Tal y como dice: “en torno a penumbras que avizoro, en medio del abatimiento y la desdicha, como uno de esos ancianos de tribu que, acomodados junto al calor de la brasa, recordar sus antiguos mitos y leyendas, me dispongo a contar algunos acontecimientos, entremezclados, difusos, que han sido parte de tensiones profundas y contradictorias, de una vida llena de equivocaciones, desprolija, caótica, en una desesperada búsqueda de la verdad”.⁴

Siguiendo la premisa de Sábato de narrar algunos sucesos de su vida, el libro se presenta mayormente en orden cronológico. Comienza con algunos datos biográficos, como la fecha, región y motivos de su nacimiento. Recuerda melancólicamente su infancia, pues el autor recuerda la firmeza y brutalidad de su padre, encarnada en las dolorosas golpizas que ejercía sobre sus hijos para formar en ellos un carácter recto y ordenado. Narra también el vacío que comenzó a sentir durante la infancia —y que se extendería durante toda su vida— por motivo de su crianza, al igual que también revitaliza el amor que sentía por su madre y sus hermanos. Acto seguido, su memoria pasa por los primeros años de escuela y sus primeras lecturas, por su paso por la Universidad y su militancia en organizaciones de izquierda en la década de 1930. Y es aquí, en el periodo de la adolescencia y la primera adultez donde Sábato se encontró con la crudeza del mundo: con las injusticias de los totalitarismos reflejados en el fascismo de Mussolini y el nacionalsocialismo de Adolfo Hitler; de las dictaduras y los golpes de estado en América Latina; de los estados de excepción, la persecución y

⁴ *Ibíd.* Pág. 13.

desaparición de estudiantes, maestros y activistas de izquierda.

Pero, al mismo tiempo, es la época donde el autor se entrega a su pasión: el arte, la literaria, las humanidades y la filosofía. En palabras de Sábato, la miseria del mundo, expresada de manera universal en las atroces vivencias posteriores a la Primera y la Segunda Guerra mundial, fueron motivos para su canalización y expresión artística en pintura y escritura. Su posterior renuncia al mundo de las ciencias duras, después de abandonar el Laboratorio Curie en París como doctor en Física-Matemática, fueron material para alimentar su visión crítica y melancólica frente al mundo científico, progresista e idealista de la ciencia. Para el autor, los avances científicos conllevaban a la destrucción de la vida, y, por tanto, el progreso realmente es un camino hacia la decadencia, miseria y extinción de la humanidad. Nos dice:

La historia no progresa. Fue el gran Giambattista Vico el que dijo «*Corsi e recorsi*». La historia está regida por un movimiento de marchas y contramarchas, idea que retomó Schopenhauer y, luego, Nietzsche. El progreso es únicamente válido para el pensamiento puro. [...] Por motivos que no alcanzamos a comprender, el corazón parece ser el que más acusa a los misterios, las tristezas, las pasiones, las envidias, los resentimientos, el amor y la soledad, hasta la misma existencia de Dios o el Demonio. El hombre no progresa, porque su alma es la misma.⁵

En este orden de ideas, la miseria del mundo es universal, y para Sábato parece iniciar con la cultura destructiva y conquistadora de Occidente que, tras varios siglos de muerte, logró absorber casi todo el orbe. Continuando con la narración del autor, después de presentar su crítica a los avances científicos, rememora sus comienzos en el campo literario, hablando de las dificultades que vivió tras iniciar su vida como escritor. Sin embargo, a pesar de los retos, fue allí, en la dimensión artística de la

⁵ *Ibíd.* Pág. 90.

escritura que logró reconciliar sus pasiones con sus miedos; y de allí surgió una luz en la oscuridad, y su creencia en la solidaridad y cooperatividad como una alternativa ante el atroz mundo consumista y destructor.

De tal manera que, para Sábato, si bien la miseria y la decadencia han sido dimensiones que han acompañado a la historia de la humanidad, durante las últimas décadas del siglo XX se recrudecieron, y la anhelante búsqueda tecnocrática por controlar y matematizar al mundo se convirtieron en uno de los mayores asesinos de los valores comunitarios. Es en este sentido que, para el autor, la esperanza está en los jóvenes, en el actuar unido y solidario de esta población con la sociedad; al igual que dicha esperanza se encuentra en la reformulación de la dimensión humana y en el reconocimiento de nuestra existencia efímera que, si bien parece autónoma e individual, se encuentra intrínsecamente unida a la totalidad, al “Absoluto” del cual todos hacemos parte.

Ahora bien, leer a Sábato es leer a un sabio; a un pensador que, tomando conciencia de sus límites, de su condición de *humano*, reconoció que tuvo grados de influencias para desenmascarar los discursos y mostrar de manera realista la crueldad de la historia humana. Su lectura es establecer un diálogo, un vínculo con una persona íntegra en su fragmentación, puesto que es consciente de los diferentes momentos que han marcado su existencia (como la infancia, adolescencia, adultez, vejez y posterior muerte) e, igualmente, un hombre que, ante el desolador panorama de miseria y decadencia —y ante las tristezas cotidianas—, no permite que el “fin” se anticipe e imposibilite sus intentos por compartir su experiencia con la nuestra; es decir, su resistencia.

La segunda mirada: Miguel Ángel Asturias. América Latina en sus miserias y tragedias

Publicado por primera vez en México en 1946, *El Señor Presidente* es una de las obras principales de Miguel Ángel Asturias, autor ganador del nobel de literatura en 1967. Son varios los aspectos que han caracterizado a la novela por ejercer un notable peso en la historia de la literatura latinoamericana del siglo XX, como, por ejemplo, la inserción de elementos simbólicos, oníricos y surrealista en la narración —que lo han llevado a ser considerada como una obra del “pre-boom latinoamericano”—, al igual que también la crítica directa hacia el periodo de dictaduras en la región (Hispanoamérica) ocurrido entre 1930-1960 en promedio. Por todo esto, vale la pena seguir estudiando a *El Señor Presidente*. Sin embargo, en esta ocasión se hará desde el análisis de la “miseria” presentada en la obra, una miseria ubicada en las dimensiones culturales, tradicionales y políticas de Latinoamérica.

Uno de los objetivos de la obra es mostrar el despotismo político que rodeó a los regímenes policíaco-militares, donde el poder, además de concentrarse en la policía y en su burocracia, es indistinguible de la corrupción y la tergiversación de las acciones de los mandatarios. Desde el inicio de la novela, la miseria y la decadencia moral, política, económica y social rodean al espacio y a sus personajes. Comenzando con los habitantes de la calle, pordioseros y miserables hambrientos, locos y harapientos, el autor construye un espacio decadente, donde la miseria no es ajena a los más vulnerables, sino que acoge también a políticos y magistrados. En este sentido, si bien puede considerarse que los excluidos representan la “miseria”, la profunda decadencia moral se presenta verdaderamente en los políticos. Esto lo vemos en los primeros capítulos cuando, tras el brutal asesinato del general Parrales Sonriente por parte del “Pepele”, personaje que encarna la locura, la debilidad y la fragilidad en un mismo

cuerpo, la reacción de la institución policial es tergiversar la información del suceso y cambiar el orden de los hechos para corromper las noticias, representando así la miseria más cruel y ruin proveniente de la dimensión del poder.

De esta manera, es en el destino de los personajes que encarnan las tragedias que se puede comprender la visión de Asturias sobre la miseria de las dictaduras latinoamericanas. Miguel Cara de Ángel, uno de los protagonistas principales junto a Camila Canales, inicia la trama siendo la “mano derecha del Presidente de la República”. No obstante, a medida que pasan los capítulos y su persona se ve envuelta en las maquinaciones del canciller de guerra y del Presidente, se convierte en un enemigo público, sufriendo el destino de ser encarcelado y padecer una muerte angustiosa, colérica y catastrófica. Este movimiento en el personaje estuvo acompañado en el cambio de sus convicciones, pasando de la indiferente adhesión al régimen militar, a su posterior distancia y cuestionamiento, hasta terminar falleciendo trágicamente. Miguel Ángel Asturias señala: “el prisionero empezó a rasgarse como si le comiera el cuerpo que ya no sentía, se arañó la cara por enjugarse el llanto en donde solo le quedaba la piel lejana y se llevó la mano al pecho sin encontrarse: una telaraña de polvo húmedo había caído al suelo...”.⁶

La tragedia, la miseria y la impotencia rodean al universo literario presentado por el autor. La política y sus símbolos, sus himnos y condecoraciones pasan a ser algo absurdo, un sin sentido cuyo fin no es más que una obra de teatro, una parafernalia que busca ganarse la adhesión de la población ingenua. Tal y como lo narra Asturias en palabras de Miguel Cara de Ángel, “¿La patria? ¡Sálvese, general, yo sé que le digo; qué patria ni qué india envuelta! ¿Las leyes? ¡Buenas son tortas! ¡Sálvese, general, porque

⁶ Asturias. Pág. 345.

le espera la muerte!”.⁷ En el fondo, ningún militar cree en los valores que aparentemente rigen al gobierno —tales como la *civilización* y el *progreso*—. Los altos mandos, más que pasar su tiempo pensando cómo afrontar los males del ficticio país sin nombre, deciden habitar los prostíbulos, emborracharse y perder la conciencia tras finalizar los días. Los pobladores de los sectores populares, confundiendo la figura del Presidente con los mitos de fundación y las cosmovisiones católicas, llevan a cabo su decadente cotidianidad. Y el espacio de la novela, antes que presentar una visión expectante de justicia, narra la frialdad del despotismo militar.

Por lo anterior, se considera que la mirada de Miguel Ángel Asturias sobre la miseria tiene unos espacios simbólicos definidos: América Latina. E, igualmente, también encarna unos personajes y unas tradiciones: las filiaciones políticas regionales originadas a conveniencia de sus participantes. De esta manera, la miseria se encarna en la locura, ebriedad y excesos de sus personajes; en la figura pletórica del Presidente, y en la adhesión de sus súbditos, originadas por el miedo.

Sin embargo, entre tanta decadencia, un importante contraste es el lenguaje empleado por el autor; pulcra, limpia, rítmica y poética es la forma en que Asturias representa los movimientos internos de sus personajes. Entre el amor, la melancolía, la locura y el asombro, la rítmica de las palabras y la sonoridad de sus canciones son elementos lumínicos entre tanta sombra. Los constantes juegos con onomatopeyas delimitan las formas psicológicas de sus personajes, sus pasiones y sus sentimientos. Así, donde abunda la miseria como dimensión trágica expresada por el autor, hay cabida para la riqueza rítmica y lingüística; para la prosa poética.

Con todo, en las páginas de *El Señor Presidente*, se puede encontrar una novela escrita

⁷ *Ibíd.* Pág. 74.

de forma detallada, donde cada palabra tiene un sentido, una expresión y una función. La obra, de fácil enganche por parte del lector, sostiene la atención durante todos los capítulos. Asimismo, la crítica a los regímenes militares se presenta en una doble manifestación: por un lado, de forma sutil, indirecta, mediante escenarios y situaciones que les ocurren a los personajes; y, por otro lado, de manera directa, por medio de los diálogos emitidos por los personajes, quienes, después de padecer tragedias promovidas por el régimen, toman una postura crítica frente al mandatario. De esta forma, la decadencia tiene una religión, unos sonidos, unos rostros y, tristemente, una región: América Latina.

La tercera mirada: comparación de lo universal a lo particular

Siguiendo la propuesta del ensayo “empírico-literario” que, en tanto “empírico” resalta la voz de su autor —su yo—, y a modo de conclusión, la tercera mirada es la nuestra, la cual recoge y aporta a las dos anteriores (Sábato y Asturias). En este sentido, partiendo de la mirada universal sobre la miseria compartida por Ernesto Sábato, se reconoce que tristemente el mundo, este nuestro mundo es un espacio para felicidades y tristezas, para festividades y melancolías. Bajo esta perspectiva, en *Antes del fin*, el autor realiza la crítica al que considera un mundo “decadente”; sin embargo, no se queda únicamente en la enunciación, sino que aporta al debate proponiendo la vía de la acción solidaria. Y, en este sentido, reconociendo su aporte y su llamado de atención, se considera que una mirada sobre la miseria —nuestra tercera mirada— recoge el carácter universal de la decadencia, no obstante, no debe quedarse allí, sino que, inspirándonos en el espacio literario presentado por Miguel Ángel Asturias en *El Señor Presidente*, es necesario reconocer los detalles narrativos, simbólicos, políticos y

trágicos de cada caso. Aunque representando mediante un lenguaje literario, en el corazón del libro de Asturias el autor hace un ejercicio de crítica directa frente a un momento puntual: las dictaduras latinoamericanas de mediados del siglo XX. Y para ello, muestra una mirada detallada sobre las tragedias cotidianas que se padecen bajo este tipo de escenarios y momentos históricos.

Por todo ello, se considera que una tercera mirada parte del carácter universal sobre la decadencia y las injusticias del mundo para reconocer las particularidades simbólicas y contextuales de cada región y situación. En consecuencia, inspirándonos en el carácter profético y esperanzador de Sábato, se hace necesario volcarnos nuevamente hacia el presente y el futuro con amor, devoción y resistencia y, así, aunque miremos la decadencia del mundo, no perdamos de vista la belleza poética que, tal como lo muestra Asturias, sigue latente en el corazón de la tormenta. Desde este punto de vista, la miseria, aunque presente en la humanidad, no deja de ser parte de la otra faceta de la existencia: el amanecer y resurgir de la esperanza.

Bibliografía

Asturias, Miguel Ángel. El Señor Presidente. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U., 2020.

Lechowski, Rafael. El artesano de la calle Oviedo. Estudio empírico-poético de la vida y el mundo. Madrid: ARCESIS, 2023.

Sábato, Ernesto. Antes del fin. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo, 2004.